

GRAMÁTICA CASTELLANA

POR

ANTONIO DE NEBRIJA

LIBRO II

EN QUE TRATA DE LA PROSODIA E SILABA

CAPÍTULO PRIMERO

DE LOS ACIDENTES DE LA SILABA

Despues que en el libro passado disputamos de la letra e como se avia de escrevir en el castellano cada una de las partes de la oracion: segun la orden que pusimos en el comienzo desta obra: siguese agora de la silaba: la cual como diximos responde á la segunda parte de la gramatica que los griegos llaman prosodia. Silaba es un aiuntamiento de letras: que se pueden coger en una herida de la voz e debaxo de un acento. Digo un aiuntamiento de letras: porque quando las vocales suenan por si: sin se mezclar con las consonantes propriamente no son silabas.

Tiene la silaba tres accidentes. número de letras. longura en tiempo. altura e baxura en acento. Assi que puede tener la silaba impropriamente assi llamada una sola letra si es vocal: como. *a.* puede tener dos como. *ra.* puede tener

tres como. *tra.* puede tener cuatro como. *tras.* puede tener cinco si dos vocales se cogen en diphthongo: como en la primera silaba de *treinta.* de manera que una silaba no puede tener mas de tres consonantes: dos antes de la vocal: e una despues della. El latin puede sufrir en una silaba cinco consonantes con una vocal: e por consiguiente seis letras en una herida: como lo diximos en la orden de las letras.

Tiene esso mesmo la silaba longura de tiempo: porque unas son cortas: e otras luengas: lo cual sienten la lengua griega e latina. e llaman silabas cortas e breves a las que gastan un tiempo en su pronunciacion. luengas a las que gastan dos tiempos. como diziendo *corpora.* la primera silaba es luenga. las dos siguientes breves. assi que tanto tiempo se gasta en pronunciar la primera silaba: como las dos siguientes: mas el castellano no puede sentir esta diferencia: ni los que componen versos pueden distinguir las silabas luengas de las breves: no mas que asintian los que compusieron algunas obras en verso latino en siglos passados: hasta que agora no sé por que providencia divina comienza este negocio a se despertar. Y no desespero que otro tanto se haga en nuestra lengua: si este mi trabajo fuese favorecido de los ombres de nuestra nacion. Y aun no parará aquí nuestro cuidado: hasta que demostremos esto mesmo en la lengua ebraica. Porque como escriven Origenes Eusebio. e Ieronimo: e de los mesmos judios flavio: Iosefo: gran parte de la sagrada escriptura está compuesta en versos por numero peso e medida de silabas luengas e breves. Lo cual ninguno de cuantos judios oi biven: siente ni conoce: sino quando veen muchos lugares de la biblia escriptos en orden de verso. Tiene tan bien la silaba altura e baxura: porque de las silabas unas se pronuncian altas: e otras baxas. lo qual esta en razon del acento: de que avemos de tratar en el capitulo siguiente.

CAPÍTULO II

DE LOS ACENTOS QUE TIENE LA LENGUA CASTELLANA

Prosodia en griego sacando palabra de palabra: quiere decir en latin acento: en castellano quasi canto. Porque como dize Boecio en la musica: el que habla que es oficio proprio del ombre: e el que reza versos que llamamos poeta: e el que canta que dizimos musico: todos cantan en su manera. Canta el poeta no como el que habla: ni menos como el que canta: mas una media manera. e assi dixo Virgilio en el principio de su eneida. *Canta las armas e el varon.* e nuestro juan de mena. *Tus casos falaces fortuna cantamos.* e en otro lugar. *Canta tu cristiana musa.* e assi el que habla: porque alza unas silabas: e abaxa otras: e en alguna manera canta. Assi que ai en el castellano dos acentos simples: uno por el cual la silaba se alza: que llamamos agudo. otro por el cual la silaba se abaxa: que llamamos grave como en esta dicion *señor.* la primera silaba es grave. e la segunda aguda. e por consiguiente la primera se pronuncia por acento grave, e la segunda por acento agudo. Otros tres acentos tiene nuestra lengua compuestos solamente en los diphthongos. El primero de agudo e grave que podemos llamar deflexo. Como en la primera silaba de *cáusa.* El segundo de grave e agudo: que podemos llamar flexo. como en la primera silaba de *viento.* El tercero de grave e agudo e grave: que podemos llamar circunflexo. como en esta dicion de una silaba *buei.* Assi que sea la primera regla del acento simple: que qualquiera palabra no solamente en nuestra lengua mas en qualquiera otra que sea: tiene una silaba alta: que se enseñorea sobre las otras: la cual pronunciamos por acento agudo: e que todas las otras se pronuncian por acento grave. De manera que

si tiene una silaba: aquella sera aguda. si dos ó mas: la una de ellas como en estas diciones *sal. saber. sabidor.* las ultimas silabas tienen acento agudo: e todas las otras acento grave. La segunda regla sea que todas las palabras de nuestra lengua comunmente tienen el acento agudo en la penúltima silaba. e en las diciones barbaras o cortadas del latin en la última silaba muchas veces: e mui pocas en la tercera: contando desde el fin. e en tanto grado rehusa nuestra lengua el acento en este lugar: que muchas vezes nuestros poetas pasando la palabras griegas e latinas al castellano: mudan el acento agudo en la penultima: teniendolo en la que está antes de aquella. Como juan de mena. *A la biuda penelópe. y al hijo de liriópe.* Y en otro lugar. *Con toda la otra mundana machina.* La tercera regla es de Quintiliano: que cuando alguna dicion tuviere el acento indiferente a grave e agudo: avemos de determinar esta confusion e causa de error: poniendo encima de la silaba que ha de tener el acento agudo un resguito que el llama apice: el cual suba de la mano siniestra á la diestra: cual lo vemos señalado en los libros antiguamente escriptos. Como diziendo *amo:* esta palabra es indiferente á *io. ámo. e alguno amó.* Esta ambigüedad e confusion de tiempos e personas áse de distinguir por aquella señal poniendola sobre la primera silaba de *ámo* cuando es de la primera persona del presente del indicativo. o en la ultima silaba, cuando es de la tercera persona del tiempo passado acabado del mesmo indicativo. La cuarta regla es: que si el acento esta en la silaba compuesta de dos vocales por diphthongo: e la final es. *i. u.* la primera dellas es aguda e la segunda grave: e por consiguiente tiene acento deflexo: como en estas diciones *gaita. veinte. oi. muy. causa. deudo. biuda.* las primeras vocales del diphthongo son agudas: e las siguientes graves. La quinta regla es: que si el acento esta en silaba compuesta de dos vocales por diphthongo: e la final es. *a. e. o.* la primera dellas es gra.

ve e la segunda aguda: e por consiguiente tiene acento inflexo. como en estas diciones: *codiciá. codicié. codició. cuando. fuérte*. las primeras del diphthongo son graves e las segundas son agudas. La sexta regla es: que cuando el acento está en silaba compuesta de tres vocales: si la de medio es. *a. e.* la primera e ultima son graves e la de medio aguda e por consiguiente tiene acento circunflexo. como en estas diciones *desmaiáis. ensaiáis. desmaiéis. ensaiéis. guái. aguáitar. buéi. buéitre*. Mas si la final es. *e.* aguzase aquella: e quedan las dos vocales primeras graves: e por consiguiente en toda la silaba acento circunflexo. como en estas diciones. *poisuélo. arroiuélo.*

CAPÍTULO III

EN QUE PONE REGLAS PARTICULARES DEL ACENTO DEL VERBO.

Los verbos de mas de una silaba en cualquier conjugacion. modo. tiempo. numero e persona. tienen el acento agudo en la penultima silaba. como en *amo. amas. leo. lees. oio. oies*. sacase la primera e tercera persona del singular del passado acabado del indicativo: porque pasan el acento agudo a la silaba final. como diciendo. *io amé. alguno amó*. Salvo los verbos que formaron este tiempo sin proporcion alguna como diremos en el capitulo sexto del quinto libro. Como de *andar. io anduve. alguno anduvo. de traer. tráxe. alguno tráxo. de dezir. dixé. alguno dixo.*

Sacanse tan bien la segunda persona del plural del presente del mesmo indicativo e del imperativo e del futuro del optativo e del presente del subjunctivo e del presente del infinitivo cuando reciben cortamiento. como diciendo *vos amáis. vos amad. o amá. vos améis. amár*. Sacanse esso mesmo la primera e segunda persona del plural del passado no acabado del indicativo: e del presente e passado del

optativo e del passado no acabado e del passado mas que acabado e futuro de subjunctivo: porque pasan el acento agudo a la antepenultima. como diciendo *nos amávamos. vos amávades. nos amássemos. vos amásseades. nos amáramos. vos amárades. nos amáramos. vos amáriades. nos amáremos. vos amáredes.*

Pero cuando en este lugar hazemos cortamiento: queda el acento en la penultima. como diciendo *quando vos amárades* por *amáredes*.

CAPÍTULO IV

EN QUE PONE REGLAS PARTICULARES DE LAS OTRAS PARTES DE LA ORACION.

Como diximos arriba: proprio es de la lengua castellana tener el acento agudo en la penultima silaba: o en la ultima cuando las diciones son barbaras o cortadas del latin: e en la antepenultima muy pocas veces: e aun comunmente en las diciones que traen consigo en aquel lugar el acento del latin. Mas porque esta regla general dessea ser limitada por excepcion: ponemos aqui algunas reglas particulares.

Las diciones de mas de una silaba que acaban en. *a.* tienen el acento agudo en la penultima como *tierra. casa.* sacanse algunas diciones peregrinas que tienen el acento en la ultima como *alvalá. alcalá. alá. cabalá.* e de las nuestras *quizá. acá. allá. acullá.*

Muchas tienen el acento en la antepenultima como estas. *pérdida. uéspedes. bóveda. búsqueda. mérida. ágreda. úbeda. águeda. pértiga. águila. citola. cédula. almáciga. alhóndiga. lviérnaga. Málaga. córcega. bráxula. carátula. závila. ávila. gárgola. tórtola. peñola. opéndola. oropéndola. albórbola. ligri- ma. cáñama. xáquima. ánima. sávana. arguena. almádana.*

almojávana. cártama. lámpara. pildora. cólera. pólvora. cántara. úlcera. cámara. alcándara. alcántara. vispera. mandrágora. apóstata. cárcava. xátiva. alféreza. En. *d.* tienen el acento agudo en la última sílaba como *virtud. bondad. enemistad.* Sacanse. *uesped e cespel.* los cuales tienen el acento agudo en la penúltima en el plural: de los cuales queda el acento agudo asentado en la misma sílaba. e dezimos. *uespedes. céspedes.*

En. *e.* tienen el acento agudo en la penúltima como *lináje. tóque.* Sacanse *alquilé. rabé:* que tienen acento agudo en la última. e en la ante penúltima aquestos *ánade. xénabe. adáreme.*

En. *i.* tienen el acento agudo en la última sílaba como *borcegui. maravedí. aljonjolí.* E los que acaban en diphthongo siguen las reglas que arriba dimos de las diciones diphthongadas. como *lei. rei. buei.*

En. *l.* tienen el acento agudo en la última sílaba. como *animal. fiel. candil. alcohol. azul.* Sacanse algunos que los tienen en la penúltima. como estos. *marmol. arbol. estiercol. mastel. datil. angel.* Los cuales en el plural guardan el acento en aquella misma sílaba. E assi dezimos. *marmoles. arboles. estiercoles. masteles. datiles. angeles.*

En. *n.* tienen el acento agudo en la última sílaba. Como *truã. rehē. ruín. leã. atũ.* Sacanse *virgen. origen.* e *orden.* que tienen el acento agudo en la penúltima: e guardãlo. en aquel mesmo lugar en el plural. e assi dezimos *origenes. virgenes. ordenes.*

En. *o.* tienen el acento agudo en la penúltima. como *libro. cielo. bueno.* Sacanse algunos que lo tienen en la antepenúltima. como *filósofo. lógico. gramático. médico. arsénico. párpado. pórvido. úmido. higado. óbrigo. canónigo. tãrgago. muérdago. galápago. espárrago. relámpago. piélago. arãvigo. morciélago. idrópigo. alhóstigo. búfalo. cernicalo. título. séptimo. décimo. último. legitimo. préstamo. álamo. gerónimo. távano. rávano. úerfano. órgano. orégano. zãngano.*

tẽpãno. cópãno. burdégano. peruẽtano. gálbano. término. almuédano. búzano. cántaro. niẽspero. bárbaro. áspero. páxaro. género. álvaro. lázaro. ábito. gómito.

En. *r.* tienen el acento agudo en la última sílaba. como *azar. muger. amor.* Sacanse algunos que la tienen en la penúltima como *acibar. aljofar. atincar, azucar, azofar. albeitar. ansar. tibar. alcazar. alfamar. cesar.* e retienen en el plural el acento en aquella mesma sílaba. como *diziendo. ansares. alcazares. alfamares. cesares.*

En. *s.* tienen el acento agudo en la última. como *diziendo compãs. pavés. anís.* Sacanse *ércules. miércoles.* que lo tienen en la antepenúltima.

En. *x.* todos tienen el acento agudo en la última sílaba. como *borrax. balax. relox.*

En. *z.* tienen el acento agudo en la última sílaba. como *rapaz. xerez. perdiz. badajoz. andaluz.* Sacanse algunos que lo tienen en la penúltima. como. *alferez. caliz. mendez. diaz. martinez. fernandez. gomez. calez. tunez.* Y destes los que tienen plural retienen el acento en la mesma sílaba e assi dezimos *alferezes. calices.*

En *b. c. f. q. h. m. p. t. u.* ninguna palabra castellana acaba. e todas las que recibe son barbaras e tienen el acento en la última sílaba. como *jacób. melchisedéc. joséph. magóg. abrahãm. ardit. ervatũ.*

CAPÍTULO V

DE LOS PIES QUE MIDEN LOS VERSOS

Porque todo aquello que dezimos o está atado debaxo de ciertas leies: lo cual llamamos verso: o está suelto dellas: lo cual llamamos prosa: veamos agora: que es aquello que mide el verso: e lo tiene dentro de ciertos fines: no dexandolo vagar por inciertas maneras. Para maior cono-

cimiento de lo cual avemos aqui de presuponer aquello de aristoteles: que en cada genero de cosas ai una que mide todas las otras: e es la menor en aquel genero. Assi como en los numeros es la unidad: por la cual se miden todas las cosas que se cuentan, porque no es otra cosa ciento: sino cien unidades. Y assi en la musica lo que mide la distancia de las bozes es tono o diesis, lo que mide las cantidades continuas es o pie o vara o passada. Y por consiguiente los que quisieran medir aquello que con mucha diligencia componian o razonavan, hizieronlo por una medida la cual por semejanza llamaron pie: el cual es lo menos que puede medir el verso e la prosa. Y no se espante ninguno por que dixen que la prosa tiene su medida: porque es cierto que la tiene: e aun por aventura mui mas estrecha que la del verso: segun que escriben tulio e Quintiliano en los libros en que dieron preceptos de la retorica. Mas de los numeros e medida de la prosa diremos en otro lugar: agora digamos de los pies de los versos: no como los toman nuestros poetas: que llaman pies a los que avian de llamar versos: mas por aquello que los mide: los cuales son unos assientos o caidas que haze el verso en ciertos lugares. Y assi como la silaba se compone de letras: assi el pie se compone de silabas. Mas porque la lengua griega e latina tienen diversidad de silabas luengas e breves: multiplicanse en ellas los pies en esta manera. Si el pie es de dos silabas: o entrambas son luengas, o entrambas son breves. O la primera luenga e la segunda breve, ó la primera breve e la segunda luenga, e assi por todos son quatro pies de dos silabas, *spondeo*, *pirricheo*, *trocheo*, *iambo*. Si el pie tiene tres silabas o todas tres son luengas e llamasse *molosso* o todas tres son breves e llamasse *tribraco*, o las dos primeras luengas e la tercera breve e llamasse *antibachio*, o la primera luenga e las dos siguientes breves, e llamasse *dactilo*, o las dos primeras breves e la tercera luenga e llamasse *anapesto*, o la primera breve e las

dos siguientes luengas e llamasse *antipasto*. ó la primera e ultima breves e la de medio luenga, e llamasse *anfibraco*, o la primera e ultima luengas e la de medio breve, e llamasse *anfimacro*, e assi son por todos ocho pies de tres silabas. Y por esta razon se multiplican los pies de quatro silabas: que suben a diez e seis. Mas porque nuestra lengua no distingue las silabas luengas de las breves: e todos los generos de los versos regulares se reduzen a dos medidas: la una de dos silabas: la otra de tres: osemos poner nombre a la primera *spondeo*: que es de dos silabas luengas: a la segunda *dactilo* que tiene tres silabas la primera luenga e las dos siguientes breves: porque en nuestra lengua la medida de dos silabas e de tres: tienen mucha semejanza con ellos. Ponen muchas vezes los poetas una silaba demasiada despues de los pies enteros: la cual llaman *medio pie* o *cesura*: que quiere dezir *cortadura*: mas nuestros poetas nunca usan della sino en los comienzos de los versos donde ponen fuera de cuento aquel medio pie: como mas largamente diremos abaxo.

CAPÍTULO VI

DE LOS CONSONANTES E QUAL E QUE COSA ES CONSONANTE
EN LA COPLA

Los que compusieron versos en ebraico griego e latino: hizieronlas por medida de silabas luengas e breves. Mas despues que con todas las buenas artes se perdió la gramática: e no supieron distinguir entre silabas luengas e breves: desataronse de aquella lei e pusieronse en otra necesidad de cerrar cierto numero de silabas debaxo de consonantes. Tales fueron los que despues de aquellos santos varones que echaron los cimientos de nuestra religion: compusieron himnos por consonantes: contando so-

lamente las sílabas non curando de la longura o tiempo dellas. El qual ierro con mucha ambicion e gana los nuestros arrebataron. E lo que todos los varones doctos con mucha diligencia avian e rehusavan por cosa viciosa: nosotros abrazamos como cosa de mucha elegancia e hermosura. Porque como dize aristoteles por muchas razones avemos de huir los consonantes.

La primera porque las palabras fueron halladas para dezir lo que sentimos: e no por el contrario el sentido ha de servir a las palabras. Lo qual hazen los que usan de consonantes en las clausulas de los versos: e dizen lo que las palabras demandan: e no lo que ellos sienten. La segunda porque en habla no ai cosa que mas ofenda las orejas: ni que maior hastio nos traiga: que la semejanza: la qual traen los consonantes entre sí. E aunque tulio ponga entre los colores retóricos: las clausulas que acaban o caen en semejante manera: esto ha de ser pocas vezes: e no de manera que sea mas la salsa quel manjar. La tercera porque las palabras son para traspasar en las orejas del auditor: aquello que nosotros sentimos teniendo lo atento en lo que queremos dezir. mas usando de consonantes el que oie no mira lo que se dize: antes está como suspenso esperando el consonante que se sigue. Lo qual conociendo nuestros poetas expienden en los primeros versos lo vano e ocioso: mientras que el auditor esta como atonito. e guardan lo macizo e bueno para el ultimo verso de la copla: porque los otros desvanecidos de la memoria: aquel solo quede asentado en las orejas. Mas porque este error e vicio ia está consentido e recibido de todos los nuestros: veamos qual e que cosa es consonante. Tulio en el cuarto libro de las retóricas dos maneras pone de consonantes. una quando dos palabras o muchas de una especie caen en una manera por declinacion: como juan de mena.

*Las grandes hazañas de nuestros señores.
Dañadas de olvido por falta de auctores.*

Señores e auctores caen en una manera: porque son consonantes en la declinacion del nombre. Esta figura los gramaticos llaman omeoptoton. tulio interpretola semejante caída. La segunda manera de consonante es quando dos o muchas palabras de diversas especies acaban en una manera como el mesmo autor.

*Estados de gentes que giras e trocas.
Tus muchas falacias tus firmezas pocas.*

*Trocas e pocas son diversas partes de la oracion: e acaban en una manera. a esta figura los gramaticos llaman omeopteleuton. Tulio interpretola semejante déxo. Mas esta diferencia de consonantes no distinguen nuestros poetas: aunque entre sí tengan algun tanto de diversidad. Assi que será el consonante caída o déxo conforme de semejantes o diversas partes de la oracion. Los latinos pueden hazer consonante desde la sílaba penultima o de la antepenultima siendo la penultima grave. Mas los nuestros nunca hazen el consonante sino desde la vocal: donde principalmente está el acento agudo en la ultima o penultima sílaba. Lo qual acontece porque como diremos abaxo: todos los versos de que nuestros poetas usan: o son jambicos ipponaticos: o adonicos en los cuales la penultima es siempre aguda: o la ultima quando es aguda e vale por dos sílabas. Y si la sílaba de donde comienza á se determinar el consonante es compuesta de dos vocales o tres cogidas por diphthongo: abasta que se consiga la semejanza de letras desde la sílaba o vocal donde está el acento agudo. assi que no será consonante entre treinta e tinta. mas será entre tierra e guerra. Y aunque juan de mena en la coronacion hizo consonantes entre proverbios e soverbios: puedese escusar por lo que diximos de la vezindad que tienen entre sí la. *b.* con la. *u.* consonante. Nuestros maiores no eran tan ambiciosos en tassar los consonantes e harto les parecia que bastava la semejanza de las vocales*